

LA MANERA DE LLEGAR A LA SANTIDAD

Rabbi David Pinto Chlita

Perashat Kedoshim comienza con la orden que HaShem le da a Moshé –Diles a los Bené Israel que deben ser sagrados tal como HaShem lo es.

En la continuidad de los versículos la Torá nos ordena temer a los padres, a partir de ese temor llegará el respeto. En el mismo versículo aparece la Mitzvá de Shabat y en el siguiente la indicación de no desviarnos detrás de otros dioses ni hacer idolatría. Si todas estas Mitzvot e indicaciones fueron escritas juntas, no hay duda que guardan relación entre ellas. La Torá cuenta (Shemot 15:2) que cuando los hijos de Israel estuvieron en las orillas del Yam Suf, el séptimo día de Pesaj y vieron como el mar se partía en pasillos para que ellos avanzaran, al unísono exclamaron todos: –“Este es mi Di-s y su belleza”. Dicen nuestros sabios (Sota 30:): También los fetos que aún estaban en el vientre materno exclamaron esta frase. Sin duda que para hacer tal exclamación hay que conocer al Todopoderoso. Los hebreos que ya habían visto la fuerza y el poderío de HaShem en Egipto y ahora en la orilla del mar, perfectamente podían exclamarlo, pero estas criaturas que aún no habían nacido ¿De donde conocían tanto a HaShem para decir tal cosa? Esto nos lleva a la conclusión de que esas criaturas dentro del vientre materno conocían ya perfectamente a su Creador, como dicen nuestros sabios (Nidá 30:): El embrión dentro del vientre materno goza de una luminaria sobre su cabeza y de un ángel que le enseña toda la Torá. ¿Que es esa luminaria? La Neshamá-Alma, parte y porción de HaShem, ella es la que hace de puente y une al ser con su creador, entonces el feto desde ahí conoce a HaShem ya que el alma de esta criatura está limpia y pura sin haber probado el sabor del pecado entonces su unión con el Creador es fuerte y directa, sin interferencias ni interrupciones.

Eso es lo que le ordeno HaShem a los hijos de Israel (Vaikrá 13:2) “Sean sagrados porque sagrado Soy Yo”, significa –“Tengan siempre la ambición de elevarse y santificar sus almas como el nivel que tenían cuando estaban en el vientre materno”. Y por cuanto que la persona es una creación del Eterno que contiene un alma espiritual, tiene que

tratar siempre de elevarse y parecerse así a su Creador quien insufló en su interior aquel alma ¿Cómo podemos llegar a ese nivel? Apartándonos y separándonos de los pecados y promiscuidad, porque donde hay pudor hay santidad, si sabemos ponernos vallas alejándonos de estas cosas y en lugar de eso nos acercamos a la sagrada Torá lograremos santificarnos como ordenó HaShem.

Luego de esta orden Moshé nos indica el temor y respeto a los padres, debido a que el ser humano surge de una sociedad tripartida, HaShem, el padre y la madre. Es suficiente esta razón para ser agradecidos con nuestros progenitores y respetarlos ya que ellos con la ayuda del creador son los primeros que nos dieron la posibilidad de acercarnos a HaShem, incluso antes de nacer, viendo la santidad del Creador sin interferencia alguna.

Luego la Torá nos ordena cuidar el Shabat. La relación es que al Shabat se lo denomina Shabat Kodesh, Sagrado, ya que HaShem lo bendijo a este días y lo santificó “Porque descansó de toda labor” (Bereshit 2:3). Es sabido que el Shabat recibimos un alma extra además de la que tenemos en la semana llamada Neshamá Ieterá, y ella llega por el incremento de santidad que hay en este día. El alma sencilla no tiene la capacidad de albergar tanta santidad por eso necesita la ayuda para poder absorber toda esa Kedushá.

Seguidamente la Torá nos habla de no arrastrarnos detrás de los dioses. Hoy en día ellos son el dinero. Lamentablemente muchos están dispuestas a profanar el día del Shabat pensando que gana con esto algo, pero cuando la persona abre su negocio creyendo que así obtendrá algunas monedas más, demuestra que para él el vil metal es una idolatría que no le permite cerrar un día a la semana sus negocios. Además del dinero hay otros dioses, como dice “Dioses de imágenes no harán para ustedes”, actualmente representados por la Televisión, internet que en ellos aparecen imágenes que confunden y su único objetivo es alimentar al instinto del mal llevando a la persona al pecado. Ya dijimos anteriormente que el mejor camino para elevarse en niveles de santidad es poniendo vallas, alejándonos de la promiscuidad y de estas cosas bajas. Así cumplimos con la ley de la Torá “Sean sagrados porque sagrado soy Yo”.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Moshé recibió la Torá en Sinaí

¿Por qué no dice en la Mishná que Moshé recibió la Torá de la boca de HaShem? Creo que se podría responder de acuerdo a lo que nos enseñaron nuestros sabios. Los grandes montes como Tabor y Carmel vinieron desde los confines del mundo diciendo –“¡Somos los más altos y sobre nosotros es digno y corresponde que se entregue la Torá!”. Pero el monte de Sinaí en su humildad solamente exclamó: –“Yo soy muy bajito ¿Quién soy para merecer el honor de que la Torá sea entregada sobre mí?”. Justamente por eso HaShem ordenó que la Torá sea entregada sobre Sinaí. En ese momento Moshe Rabenu aprendió de la humildad del monte Sinaí e hizo para él una deducción, Si un monte que es simplemente tierra y no tiene ni premio ni castigo, a pesar de ello es humilde frente al Creador, a mí que se me ordenó ser sencillo y si me equivoco sufro las consecuencias cuanto más y más debo ser humilde frente a mi creador. Por eso es que la Mishná dice que Moshé recibió la Torá de Sinaí, no en el monte o del Creador. El mérito de poder recibir la Torá vino gracias a la humildad ¿De donde aprendió esa cualidad? De Sinaí, no del monte ya que eso sería sinónimo de altura. Así empieza el tratado de Abot que nos habla de Modales y como saber adquirir la Torá.

Esta Mishná nos enseña que solamente podemos adquirir la Torá con humildad.

Shimón HaTzadik - El justo

¿Por qué se lo llamó así? Porque él en toda su vida apenas si se consideraba como un agregado casi marginal delante de grandes estudiosos de la Anshé Keneset Hagedolá y no se consideraba uno de ellos, huía de los honores. Por eso las personas comenzaron a llamarlo Tzadik.

Antignos Ish Sojó

Debemos comprender por qué se lo llama Hombre de Sojó; y no Antignos de Sojó. Nos enseñaron nuestros sabios en el Talmud (Nedarim 62:1): No debe la persona decir: Voy a estudiar para que me llamen sabio o rabino y para llegar al nivel de anciano y ser importante; sino que debe estudiar por amor, como el maestro de Antignos era Shimón HaTzadik también a su alumno le enseñaba que no se debe estudiar por el honor sino por amor. Él se llamaba a sí mismo una persona más del pueblo y también sus alumnos acostumbaban a llamarse a sí mismos así, como Iosí ben Ioezer hombre Tzeredá. Todos fueron por el camino de su maestro, siendo hombres sencillos. Por eso dijo Iosí ben Ioezer: Debes apegarte al polvo del pie de los sabios, no te sientas que tú eres un sabio, siempre debes de tener la sensación de apenas si eres el polvo que está debajo de la planta de sus pies.

Hilel y Shamai Recibieron de ellos: Hilel dice –Debemos ser de los alumnos de Aharón, quien amaba la paz y acercaba a las personas a la Torá.

Creo que se puede explicar “Recibieron”. Ellos siempre aceptaban las palabras uno del otro y aunque constantemente discutían, uno se apegaba al otro, aquellas discusiones no eran por odio, sino por los dictámenes que recibió cada uno de su maestro, por eso enseñan que debemos ser como Aharón que amaba la paz y perseguía la paz y aunque piensen distinto en Halajá de todas maneras deben amarse, considerarse y respetarse.

“Sean sagrados porque sagrado soy yo vuestro Di-s” (Vaikrá 19:2)

Un querido Iehudí vino a consultarme lo siguiente: Resulta que en su lugar de trabajo las computadoras están conectadas con internet, por eso quería saber cómo podía doblegar al mal instinto y no influenciarse espiritualmente por causa de este instrumento tan destructor. Él sentía que a partir del internet descendía cada día más y más. Le respondí que la manera más efectiva es dejando ese puesto a pesar de ser ese su único sustento, con la ayuda de HaShem seguro que le llegaría de otra manera, pero la Neshamá si se pierde D’s libre no se recupera tan fácil. Ya está dicho en el Talmud: Todo viene del cielo excepto el temor al cielo (Berajot 33). Significa que el temor al cielo lo puede generar únicamente el ser humano con su libre albedrío, a diferencia del sustento, esa llave está en manos del Creador y cuando él ve como se esfuerza por temerle seguro se ocupará que el mismo le llegue sin tener que sacrificar su espíritu.

Luego de que este hombre se retirase me quede pensando cuan destructivo es el internet. Es un fruto del desarrollo y de los avances tecnológicos y cuando es bien utilizado se pueden encontrar grandes tesoros pero si Di-s libre es para el mal puede llevarse consigo muchas víctimas materiales y espirituales.

Los portones que nunca se cerraron

En uno de mis discursos planteaba que el Ietzer Hará le trae a la persona la sensación de tristeza y depresión en el servicio a HaShem. Cuando la persona ve que tiene muchos pecados cae en las garras del desánimo y el instinto del mal le hace sentir que ya no puede recuperarse. Pero debemos saber que el objetivo de la persona es doblegar aquel instinto y no escuchar sus malos consejos.

Luego de la clase se me acercó un Iehudí y me confesó: –“Rabino quiero que sepa que lo que habló hoy en la clase es mi actual situación. Lamentablemente en los últimos tiempos he cometido muchos pecados y estoy absolutamente deprimido y decepcionados. Siento que mis rezos no tienen valor ni tengo fuerzas para estudiar Torá. Estoy seguro que el Todopoderoso ya no me aceptará”. Me sorprendí y le dije: –“No hay dudas que el que habla desde tu garganta es el mal instinto. Él con sus vueltas pone todo tipo de pensamientos como estos, te infla los pecados y te hace dudar si existe para ti la Teshubá”. El pobre hombre se sorprendió con lo que le presente y yo continúe dándole entusiasmo –“Debes saber que lo que ves es mentira. Todos los portones en el cielo se cierran como el sustento, salud o bendición, excepto uno ¡La puerta de La Teshubá está siempre abierta y HaShem está siempre esperando que retornemos con amor!”. Él me escuchó con atención y yo me llené de esperanza de que del cielo me hayan puesto las palabras correctas que lleguen a su corazón para ayudarlo a volver al camino de la Teshubá.

Sobre la Haftará Semanal

“Fueron las palabras de HaShem para mi diciendo” (Iejezquel 20)

El profeta Iejezquel clama por los pecados del pueblo de Israel en su época; Tema tratado en nuestra Perashá donde se nos advierte por el cumplimiento de las Mitzvot y la indicación de no realizar las abominaciones de las demás naciones.

Cuida tu Lengua

Todo Iehudí es bueno

El que relata y quien escucha Lashón Hará transgrede por el precepto “E irás por sus caminos” que nos indica comportarnos bondadosamente como nuestro Creador. Hablar mal de otra persona es justamente todo lo contrario.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Uno de los cuatro hijos de Rabbí Jaim Pinto Zia”a era Rabbí Iosef Zia”a. Él era un hombre íntegro y correcto que vivía dentro de la tienda de la Torá y prácticamente no tenía relación con lo mundano, siempre estaba dedicado al estudio y las cuestiones del hogar las administraba su santa esposa. La situación económica de la familia no era la mejor. Rabbí Iosef vivía como dice el Pirké Abot: con pan, sal y agua. Su esposa A”h nunca se quejó de eso, amaba la Torá con todo su corazón y eso es lo que le daba fuerza para dar paso tras paso en la vida, permitiéndole a su esposo dedicarse íntegramente a la Torá.

Había llegado el mes de nisán y en la casa no había nada, ni Matzot ni vino, ni frutas ni verduras, ni ropa o calzado para los niños. Ella le dijo a su esposo: -“Te pido, la situación llegó a un límite imposible ¿Puedes ir a la tumba de tu sagrado padre y pedir que tengamos lo necesario para la fiesta? Te entrego una lista para que no olvides nada de lo que tienes que pedir”.

El Tzadik hizo como le Pidió su mujer y al día siguiente madrugó y de inmediato luego de la Tefilá se dirigió al cementerio, llevó un libro de Tehilim y comenzó a rezar. Apoyó sobre la lápida la lista de los pedidos y luego de leer algunos salmos con las letras del nombre de su padre se retiró.

Al regresar le contó a su esposa que había hecho tal como ella le pidió y la ayuda no tardaría en llegar.

Aquel mismo día Rabbí Jaim se le apareció en sueños a un millonario y le dijo: -“Tu estas durmiendo muy cómodo en tu casa y mi hijo Rabbí Iosef no tiene ni comida ni vestimentas para honrar la fiesta. Sube a la terraza de tu casa; Allí encontraras una lista escrita por mi hijo; eso es lo que necesita”. Este buen hombre se despertó y verificó que todo era realidad, tomó la hoja y apenas comenzó el día salió de su casa y compró todo lo que el Tzadik necesitaba dejando todo en la puerta de la pobre familia y honrosamente se retiró. Aquella misma noche Rabbí Jaim se le descubrió a su hijo y le informó que en algunas horas llegaría este hombre con un carro cargado con todo lo que él había solicitado.

Dichosos son los Justos que se cumple en ellos lo que esta escrito “La voluntad de sus temerosos Él hace”.

Perlas De La Perashá

“Para el pobre y para el peregrino lo dejaras a ellos” (19:10)

Rabbí Iosef Karo explicó el salmo (19:10) “Se preocupa del menesteroso y el pobre, así rescatará su alma”: con leyes buenas y acciones de misericordia y caridad evitan que ellos caigan en tropiezos. De esta manera se entiende la continuidad, primero nos habla de dar caridad para los pobres y en el próximo versículo dice: “No robarán ni mentirán hombre sobre su pueblo”. La Torá relaciona el robo con la Mitzvá de caridad para enseñarnos que para evitar los hurtos es importante proveer comida y alimentación básica a todas las personas.

“Amarás a tu compañero como a ti mismo” (19:18)

La famosa enseñanza de Rabbí Akibá a cual todos conocemos es una regla Básica en la Torá. El Admur de Breslev Zia”a se pregunta ¿Por qué Rabbí Akibá dijo “En la Torá”? Explicó que Rabbí Akibá nos quiso enseñar que el amor al compañero no es en cuestiones materiales sino en Torá, estudiar con él Torá, Ética y temor puro. Ese debe ser el principal amor.

“Delante de la ancianidad te pararás y honrarás la cara de un mayor y temerás de tu Dio-s, Yo soy HaShem” (19:32)

En el Talmud dice Rabbí Elazar (Kidushin 33:): Todo sabio que

no se para frente a su maestro se lo puede denominar Rashá y no tiene larga vida y olvida lo que estudió, como está dicho (Kohelet 8:13) “Y bien no habrá para el Rashá ni alargará sus días, será como la sobra por qué no temió delante de Di-s” ¿Cómo se manifiesta ese temor? Parándose delante de HaShem.

El Torat Moshé pregunta por qué lo castiga de esta manera a quien no respeta a su maestro y El Gaón Rabbí Iosef Shalom Eliashib responde las palabras de la Mishná “Iosi ben Iehuda dice: Delante de un hombre mayor debes pararte. Rashí explica que mayor o anciano puede ser alguien joven pero sabio. Ese es el castigo de quien no se levanta u honra a su maestro, frente a él tampoco se podrán parar ya que fallecerá joven y lo que estudió y aprendió también se lo olvidará y no habrá razón para que se paren frente a él.

“No robaran ni negaran ni mentirán hombre en su pueblo” (19:11)

Rabbí Jaim ben Atar nos dice que si una persona transgrede el primer mandato y roba, DSi-s le da la oportunidad de corregirse o seguir hundiéndose. Tal como está escrito (Jaguigá 16): Si uno transgrede de manera oculta HaShem difunde su maldad. Si él roba el Creador pondrá en su camino alguien que sepa de su hurto y como tiene ordenado no negar, si reconoce habrá corregido y si miente HaKadosh Baruj Hu le traerá dos testigos a quienes no podrá mentir y lo que negó pasa a ser mentira y la falsedad no sirve de nada. Por eso HaShem nos dice “No mentirás”, no solo que no le sirvieron las acciones sino que pasará por el segundo pecado.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

La esencia de la santidad frente a la esencia de la impureza

“Le hablo Hashem a Moshé diciendo: dile a toda la comunidad de los hijos de Israel; Les dirás a ellos ¡Sean sagrados porque sagrado soy Yo, HaShem su Di-s” (Vaikrá 19:1-2)

“Hombre o mujer que tuviese con ellos Ob Idoní (tipo de hechicería) morir morirá lapidado con piedras” (Vaikrá 20:27)

Esta Perashá comienza con la orden de que los hijos de Israel deban buscar siempre apegarse a la santidad; Ya que HaShem nuestro di-s es sagrado por eso también sus hijos debemos parecernos a él santificándonos. Por otra parte la Perashá concluye con los pecados que están en la esencia de la impureza indicándonos que debemos alejarnos de aquellas naciones las cuales vivían apegadas a las idolatrías como el Ob Idoní, para las cuales sacaban incluso a los muertos de sus tumbas y con los huesos predecían el futuro.

Me surgió la pregunta; La Perashá está, como su nombre nos indica habla de santidad y pureza ¿Por qué termina tratando un tema tan bajo e impuro? La Torá nos quiere enseñar que cuando uno se aleja de la santidad de HaShem pierde nivel hasta quedar pegado a la impureza. Y no con una impureza sencilla sino con Ob Idoní, algo tan despreciado a los ojos de HaShem, por eso debemos buscar la santidad y no perderla y cuando HaShem ve que nosotros deseamos su santidad nos ayudara a aumentarla cada vez más y más. Pero a contrapartida el instinto del mal va tomando posesión y son que uno lo note provoca que bajemos de nivel espiritual hasta llegar a la misma idolatría. Justamente por eso esta Perashá concluye con algo tan impuro para demostrar que una frente a la otra, por un lado tenemos la santidad y luego la impureza. De no apegarnos a la primera le damos espacio al Ietzer Hará para que nos empuje a lo incorrecto. Cualquier persona tiene que prestar atención y apegarse únicamente al camino debido.